

## ELOISA GALINDO, trabajadora del Centro de Planificación “Los Naranjos” de Sevilla durante enero-octubre de 1980

### **Entrevista realizada el 17 de enero de 2010 en Sevilla**

«Me vine a Sevilla para estudiar lo que hoy se llama relaciones laborales. Y en 1980 se pone en marcha en Sevilla el Centro de Planificación “Los Naranjos”. Yo compaginaba los estudios con la gestión administrativa del centro y con impartir charlas en diversas asociaciones sobre prevención de embarazo y sexualidad. En el transcurso de las charlas salía el tema del aborto. Recuerdo de aquella época las charlas que dimos en diferentes pueblos de la provincia de Sevilla, y las mujeres hablaban de su experiencia con el tema del aborto. Al oírlas me quedaba espeluznada, alarmada, te contaban cómo se tiraban desde una tapia a un pajar para abortar. O mujeres que se ponían en manos de curanderos o curanderas, otras que se introducían perejil en la vagina. En fin, sangrías.

El centro “Los Naranjos” funcionó desde enero a octubre de 1980. Los que allí trabajábamos no éramos profesionales sanitarios. Yo nunca he practicado abortos, pero sí vi cómo se hacían y acompañaba a las mujeres. Utilizaban un método muy sencillo... la verdad que no se arriesgaron a nada. Para abortar tenías que estar embarazada muy pocas semanas. Cuando llegaban al Centro las mujeres, a veces venían con sus parejas, se les informaba sobre el método y se les pedía su implicación. Tenían que firmar un papel de autorización y voluntariedad.

Teníamos contactos con Alemania, de dónde venían los diafragmas que comenzamos a introducir en Andalucía. También con Inglaterra, cuando no podíamos practicar el aborto en “Los Naranjos” se derivaba la mujer a Inglaterra. En octubre del mismo año en que se inauguró, un marido, o un novio despechado, nos denunció. El perfil de mujeres que atendíamos en “Los Naranjos” fue muy variado. Mujeres casadas con hijos, familia numerosa o mediana, que no querían tener más hijos. En esa época, la economía no era muy boyante. Atendimos a perfiles de mujeres muy distintos, mujeres jóvenes pero también mujeres mayores.

Nos detuvieron en octubre de 1980, nos juzgaron en 1989, estuvimos casi 10 años en libertad provisional. En “Los Naranjos”, puedo asegurar que fuimos uno de los pocos centros que trabajamos por una ideología. Por la ideología de legalizar el aborto. O sea que allí ninguno se ha ido un millonario. De ahí viene el respeto que nos han tenido las

mujeres implicadas en la lucha a favor del aborto, sabían que trabajamos por pura ideología. Así de claro.»